

está el problema de las fidelidades tribales que amenaza con romper la unidad de entidades políticas existentes. Los ejemplos del Congo, Rwanda y Sudán ilustran este punto. Por encima de todo, la dirección africana se enfrenta al reto de las expectativas populares despertadas por la independencia. Respuestas tentativas a esto han sido encontradas en el gobierno unipartidario y programas socialistas. Pero queda por demostrar su efectividad.

Tanto el lector común como el especialista encontrarán de utilidad este libro. Contiene mapas excelentes y una nota informativa sobre las fuentes.

M. S. AGWANI,
*de la Indian School of
International Studies*

BOB FITCH y MARY OPPENHEIMER, *Ghana: el fin de una ilusión*. Trad. de H. Zalce. Editorial Nuestro Tiempo, México, 1967. 174 pp.

Los editores norteamericanos de este libro pretenden encontrar en las tesis de los autores una explicación satisfactoria de la caída del Dr. Kwame N'Krumah porque, frente al desconcierto que produjo esta caída, "la situación en Ghana era bien distinta de lo que parecía ser y que nosotros, como muchos otros, habíamos aceptado sin crítica". Los editores mexicanos, por su parte, afirman que este libro es valioso porque la experiencia de Ghana que aquí se explica, contribuye a destruir una actitud perjudicial que suele producirse en los movimientos socialistas: "abrigar ilusiones, ignorar las realidades, subestimar el poder del imperialismo, no comprender el carácter mundial de las fuerzas en juego, no advertir los mecanismos que vinculan a un pueblo con los demás, no aprender las lecciones de la historia reciente".

Consideramos que el libro es útil por la información que contiene y que, no obstante, no es toda la que pudo haberse acopiado. En este aspecto, parece que había que sacrificar un estudio más profundo en aras de publicar una explicación del golpe de Estado lo más próxima posible a éste. Las conclusiones, sin embargo, ni siquiera son congruentes con lo mejor de la información, y en este sentido parece que los autores se dejaron llevar por juicios preestablecidos de la ortodoxia marxista.

Por lo que hace a nuestra primera observación, basta señalar que deploramos no encontrar en este libro la más mínima alusión, ya no se diga valoración, a una de las últimas publicaciones de N'krumah: *Neo-colonialismo, última etapa del imperialismo*. Por otro lado, Bob Fitcher y Mary Oppenheimer pretenden ignorar, o ignoran en este trabajo suyo, las características y orientaciones de un socialismo auténticamente africano e incurren en inexactitudes tan enormes como afirmar que en el VI Congreso Panafricano, celebrado en Londres en 1945, no se mencionó por ninguna parte el tema del socialismo.

Respecto a nuestra segunda observación, señalamos la preocupación de los autores en disminuir la importancia política de Kwame N'krumah

y la concepción de que el error fundamental del dirigente africano se reduce a esto: haber hecho una revolución a medias, es decir, no haber instalado en Ghana, desde su acceso al poder en 1957, el socialismo científico. Cuando en 1961, dicen los autores, N'krumah introduce el Plan de Siete Años de orientación socialista, ya era demasiado tarde y este intento de ruptura con el pasado colonial no fue lo suficientemente completo. Para Fitch y Oppenheimer, nada cuenta que, justamente en 1961, se iniciaran los trabajos de un golpe de Estado, según propia confesión de los *golpistas*, y que estas maniobras estuvieran vinculadas al hecho de que N'krumah rechazó, vistas las consecuencias desastrosas, el Plan de Desarrollo anterior formulado bajo el consejo del profesor W. Arthur Lewis, destacado intelectual de la OTAN, plan que fue seguido en Ghana de 1957 a 1960.

La particular política de N'Krumah hizo crisis y provocó su caída cuando, según los autores, éste incurrió en dos equivocaciones: 1º condescender con los bancos ingleses y las compañías de importación y exportación, en el momento en que se produjo un ingreso estacionario proveniente del cacao y esto se tradujo en una grave crisis en la balanza de pagos; y 2º distanciarse de la clase obrera organizada, lo cual provocó la erosión de la base popular del partido oficial del gobierno. Estas dos explicaciones nos parecerían lógicas y satisfactorias si los *complo-tistas* hubieran buscado su apoyo, o sus simpatías, en algún gobierno socialista o en las masas populares. Sin embargo, nadie, puede afirmar que haya sido así.

En resumen, un libro que debe leerse porque contiene información valiosa, ayunos como estamos en general de todo lo que sucede en el mundo negro, pero con el cuidado suficiente para no adoptar tesis elaboradas tan rápida y superficialmente.

MANUEL MAS ARAUJO,
de El Colegio de México

KARL JASPERS, *The Future of Germany*. The University of Chicago Press, Chicago y Londres, 1967. XVIII, 173 pp.

Para tratar de abarcar, como lo hace Jaspers, todo el problema alemán, su presente y su porvenir, en un solo libro, se necesita tener un prestigio indiscutido y una obra amplia y universalmente aceptada, sobre todo cuando la meta principal es situar al pueblo alemán ante la responsabilidad que le cabe en su posible destino. Para lograrlo, este filósofo echa mano de cuanto le ayude a ser escuchado y, de ser posible, seguido. *The Future of Germany* es un amplio ensayo, analítico en algunos momentos, moralista y doctrinario a ratos, polémico siempre, contradictorio en más de una ocasión. Su larga carrera profesional, su intachable conducta política en los años más siniestros del nazismo y el haber sido uno de los rarísimos europeos que predijeron claramente la situación que por fuerza habría de derivar de la llegada de Hitler al poder, han hecho de su última obra un "bestseller", a nuestro modo de ver injustificado.